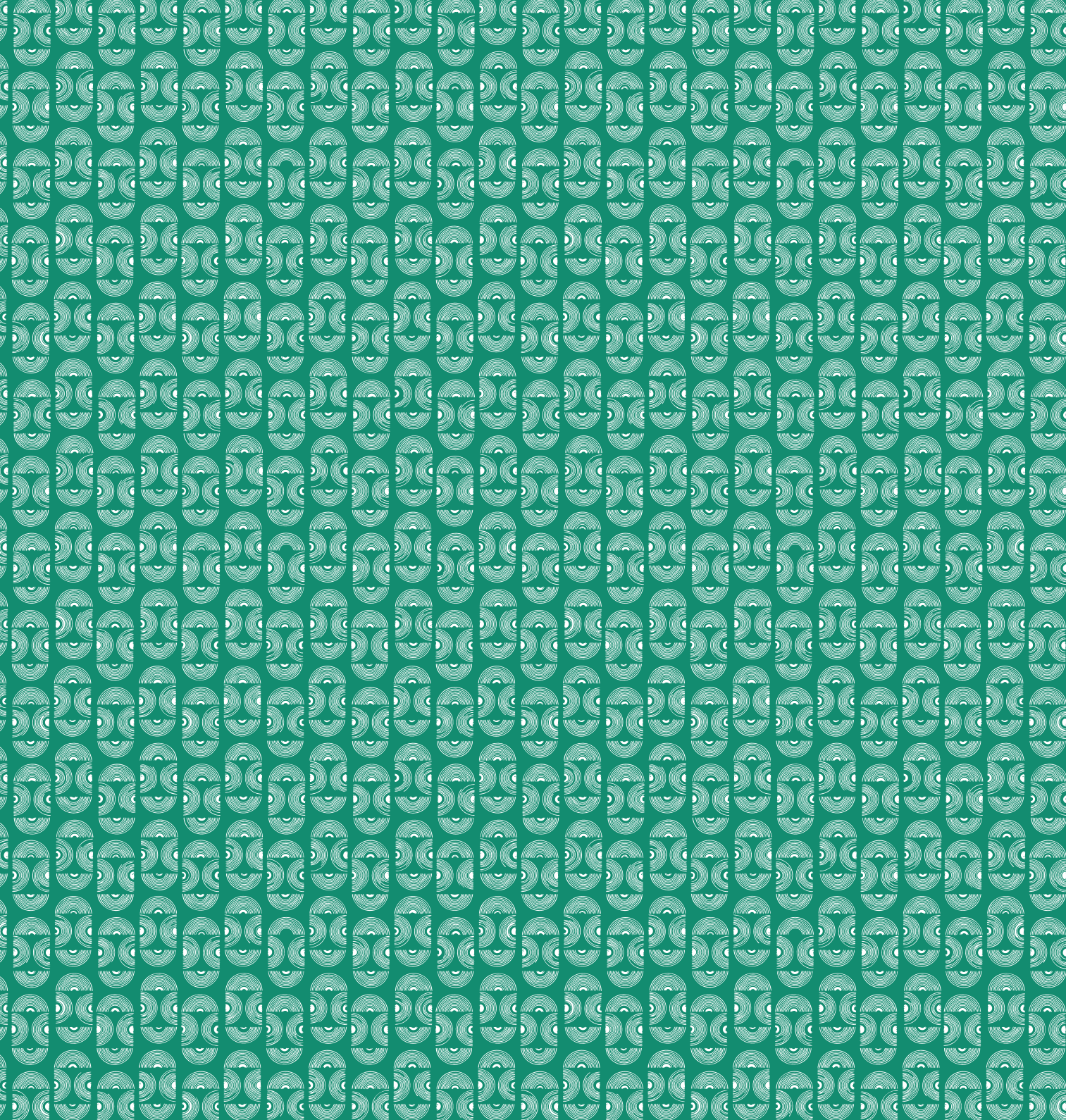




Facultad de Educación
de la Pontificia
Universidad Javeriana

Formar, investigar y transformar
con sentido social



Facultad de Educación
de la Pontificia
Universidad Javeriana

Formar, investigar
y transformar
con sentido social



Facultad de Educación
de la Pontificia
Universidad Javeriana

Formar, investigar
y transformar
con sentido social

FABIOLA CABRA TORRES · EDITORA ACADÉMICA



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá



Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana

© Fabiola Cabra Torres, editora académica

Primera edición:

Bogotá D. C., mayo de 2026

ISBN (impreso): 978-628-502-119-0

ISBN (electrónico): 978-628-502-120-6

DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana>.

9786285021206

Número de ejemplares: 100

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Facultad de Educación

Carrera 7 n. 42-27

Edificio Lorenzo Uribe, S. J.

Teléfono: (601) 320 83 20, ext. 2635

www.educacion.javeriana.edu.co

Bogotá D. C.

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7 n. 37-25, oficina 1301

Edificio Lutaima

Teléfono: (601) 320 8320, ext. 4205

www.javeriana.edu.co/editorial

Bogotá D. C.

Asesoría editorial: Yolanda Castro Robles

Corrección de estilo: Ricardo Camacho

Diseño de páginas: Boga Visual

Diagramación: Carmen Villegas

Diseño de cubierta: Carmen Villegas

Impresión: Linotipia Martínez

Pontificia Universidad Javeriana | Vigilada

Mineducación.

Reconocimiento como Universidad: Decreto

1297 del 30 de mayo de 1964.

Reconocimiento de personería jurídica: Resolución

73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio

de Gobierno.

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S. J.
Catalogación en la publicación

Cabra Torres, Fabiola, autora, editora Académica

Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana : Formar, investigar y transformar con sentido social / Fabiola Cabra Torres [y otros]. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2026.

242 páginas ; ilustraciones ; 21 cm

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-628-502-119-0 (impreso)

ISBN: 978-628-502-120-6 (electrónico)

1. Pontificia Universidad Javeriana : Facultad de Educación - Historia
2. Formación universitaria - Historia - Colombia 3. Formación profesional de maestros - Historia - Colombia 4. Investigación en educación 5. Transformación educativa 6. Transformación social I. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Facultad de Educación

CDD 378.09861 edición 23

CO-BoPUJ

12/03/2026

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

Contenido

Palabras del padre rector

- II *Padre Luis Fernando Múnera Congote, S. J.*

Prólogo

- 15 *María Adelaida Farah Quijano*

Presentación

- 19 *Alba Lucy Guerrero Díaz*

Construcción de una memoria de múltiples voces

- 25 *Fabiola Cabra Torres*

I. SESENTA AÑOS DE COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN

Formación de educadores: trazos de un legado vivo

- 31 *Fabiola Cabra Torres*

II. EDUCAR CON EL TERRITORIO:
INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL

**Las prácticas formativas en el núcleo de la formación de educadores
infantiles: hacia lo interinstitucional y territorial** 103

*Yolanda Castro Robles, Fabiola Cabra Torres, Alba Lucy Guerrero Díaz
y Luz Ángela Espitia Moyano*

**La formación posgradual en las regiones: nuevos escenarios
para la formación en clave de territorios, innovación y ciudadanías** 115

Fabiola Cabra Torres

**La investigación: un campo conceptual y de convergencia
de y para los territorios** 129

Grupo Formación, Subjetividades y Políticas y grupo In Novum Educatio

La revista *Magis* en los 60 años de la Facultad 161

Adriana Catalina Roa Casas

**Aportes a la transformación digital de la Facultad de Educación
y de la Universidad** 165

Martha Sabogal Modera y Mónica Ilanda Brijaldo Rodríguez

173 ***El Guateque* y las memorias rurales: un puente sonoro
entre la academia y los territorios rurales**
John Jairo Mateus Arbeláez

III. FORMACIÓN CRÍTICA CON SENTIDO SOCIAL

179 **El Proyecto Educativo de Facultad como horizonte ético,
político y pedagógico**
Yolanda Castro Robles y Fabiola Cabra Torres

191 **Impronta: la formación vivenciada**
Jhon Alexander Vargas Rojas

199 **Lo que proyectamos: una visión compartida del futuro**
Yolanda Castro Robles y Fabiola Cabra Torres

225 **Epílogo. Discurso con ocasión del día del maestro
el jueves 8 de mayo de 2025**
Rafael Reyes Galindo

231 **Agradecimientos**

235 **Referencias**

Palabras del padre rector

La conmemoración de los sesenta años de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana nos llena de orgullo y alegría. Es reconocer una historia fecunda, entrelazada con la misión de la Universidad y con el compromiso inquebrantable de servir, mediante la educación, al país y a las regiones.

Desde sus orígenes, la Facultad ha buscado formar maestros con espíritu crítico, sensibilidad ética y apertura a los desafíos de su tiempo. Esta tradición se ha traducido en programas innovadores que se abren al diálogo con las realidades sociales de las comunidades educativas y que buscan contribuir a que todas las personas puedan incidir plenamente en la vida social desde el pensamiento fundamentado, el ejercicio democrático y la toma de decisiones responsables y solidarias.

La celebración de estos sesenta años significa también reconocer a la Facultad de Educación como un espacio en el que la formación, la investigación y el servicio se encaminan a tender puentes hacia la búsqueda de sociedades más equitativas e incluyentes. Este compromiso político y ético invita a los educadores de todos los niveles educativos a entender su labor como un proyecto vital que conecta el saber con la transformación social.

Nuestra Universidad ha querido expresar recientemente, a través de la formulación de su Propósito Superior, aquello que constituye la razón profunda de nuestra existencia: “En la tradición educativa jesuita, somos comunidad universitaria, transformamos realidades con sentido y esperanza, articulando formación, conocimiento y solidaridad”. Este propósito ilumina y ha de proyectar también la labor de la Facultad de Educación, que ha sabido cultivar, en generaciones de estudiantes, la pasión por enseñar y la convicción de que la educación es una fuerza creadora de justicia social, de paz y de reconciliación.

La Facultad de Educación, como espacio estratégico para pensar con profundidad, crear con sentido y actuar con vocación humanística, está llamada a seguir aportando a la sociedad, ofreciendo lecturas críticas que movilicen la creatividad, la fraternidad y los valores democráticos, impulsen la innovación pedagógica y contribuyan a reducir las inequidades sociales y educativas que nos dividen.

Este libro recoge las voces de diversos miembros de la comunidad educativa y se erige como una fuente de memoria viva: evoca con gratitud el pasado, ofrece una mirada equilibrada al presente y proyecta con responsabilidad su compromiso hacia el futuro. De cara a un presente incierto y desafiante, no renunciamos a pensar y edificar juntos la Universidad que viene; trabajamos en ser un ecosistema de conocimiento y formación integral para la construcción de sociedades en paz, inspirados en el cuidado de las personas, el humanismo solidario y el anhelo de esa sociedad justa que soñamos.

Éstas seis décadas de compromiso sostenido invitan a mirar con gratitud el camino recorrido, pero, sobre todo, a renovar la tarea de formar educadores inspirados por un horizonte humanista y solidario. Una educación que desde la impronta de la Pontificia Universidad Javeriana seguirá dando frutos de servicio, investigación y formación, siempre con la certeza de que educar es sembrar vida y abrir horizontes de esperanza en el corazón de nuestra sociedad.

LUIS FERNANDO MÚNERA CONGOTE, S. J.

Rector

Pontificia Universidad Javeriana

Prólogo

*Quien tiene esperanza no solo tiene fe
en que otro mundo es posible,
sino que se comporta desde ahora
como si viviera en él.*

PADRE ARTURO SOSA, S. J.

General de la Compañía de Jesús, 1 de julio de 2025

Iniciar el prólogo del libro de los 60 años de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana con esta frase sobre la esperanza, ofrecida por el General de la Compañía de Jesús, tiene una razón muy dicente: nuestra Facultad de Educación ha sido portadora de esperanza a lo largo de seis décadas. Las personas que han sido parte de su historia han tenido fe en que formar, investigar y servir para la educación contribuye a lograr un mejor futuro desde el presente. Por eso, hablar de las “memorias que siembran futuros” es muy significativo y profundo, y refleja lo que fue, ha sido, es y quiere ser la Facultad. Y también es plenamente coherente con la fidelidad creativa propia de las obras de la Compañía de Jesús.

La Facultad de Educación ha sido y es parte esencial de la misión de la Pontificia Universidad Javeriana, no solo porque sus intereses académicos se desarrollan en torno al saber y la práctica de la educación, sino porque es una facultad que se ha creado, cocreado y recreado a lo largo de 60 años, escuchando los signos de los tiempos del país y del mundo, haciendo diálogos intergeneracionales y buscando actuar de manera colectiva e innovadora para aportar en la transformación positiva de las diversas y plurales realidades educativas.

Podemos decir que, durante buena parte de su historia, la Facultad de Educación ha sido una *facultad en salida*, al proyectarse más allá del campus universitario, al formar maestros y maestras urbanos y rurales de diversas regiones del país como agentes de transformación social, con una mirada de inclusión, innovación, interculturalidad y fomento de la pluralidad y las ciudadanías. En buena parte del territorio colombiano uno se sigue encontrando con javerianas y javerianos, graduados entre 1974 y 2012 del Programa de Universidad Abierta de la Facultad de Educación, quienes reconocen haber vivido un proceso de formación integral, ética, pertinente y contextualizada a sus realidades y con apuestas pedagógicas profundas.

Hoy en día la Facultad de Educación se proyecta, desde una perspectiva interdisciplinar y transdisciplinar, hacia los siguientes sesenta años como un miembro esencial de nuestro Ecosistema Javeriano de Conocimiento y Formación Integral, al ofrecernos inspiración y sabiduría para dinamizar articulaciones virtuosas entre la docencia, la investigación y el servicio de la educación, con sentido esperanzador y transformador hacia una Colombia justa, equitativa, incluyente, sostenible y en paz. Quiero resaltar aquí el naciente Laboratorio de Innovación Educativa y Ciudadanías, creado por la Facultad de Educación, que busca aportar a la transformación de la educación a través tanto del diálogo, la investigación y la colaboración interna y externa, como de la incidencia en políticas públicas.

Estoy segura de que los conocimientos pedagógicos y de formación madurados y enriquecidos durante 60 años en la Facultad de Educación, así como sus reflexiones y prácticas, contribuirán a las apuestas javerianas de formación a lo largo de la vida y para la vida, a nuestras trayectorias flexibles de aprendizaje, a nuestros programas académicos presenciales, virtuales y mediados por tecnologías y desarrollos digitales, a nuestros aportes a las políticas públicas de educación superior y, en últimas, a seguirnos construyendo como una comunidad universitaria en la tradición jesuita educativa, que transforma realidades con sentido y esperanza.

Agradezco a todos los miembros de la Facultad de Educación que estuvieron, han estado y están en ella contribuyendo desde distintas dimensiones a su desarrollo. ¡Gracias por formar, investigar y servir desde la creencia profunda y el compromiso sincero de que educar es un acto de amor y esperanza!

Quiero finalizar este prólogo invocando una de las bienaventuranzas que nos presentó el cardenal José Tolentino en la Javeriana en agosto de 2024: “Bienaventurada la *educación viva*. Aquella que genera procesos, más que dominar espacios. Aquella que sabe cuánto es importante confiar y arriesgar. Aquella que, en lugar de sembrar el miedo, opta por la preparación para enfrentar los desafíos”. ¡Bienaventurada la Facultad de Educación de la Javeriana por ofrecer una *educación viva*!

MARÍA ADELAIDA FARAH QUIJANO
Vicerrectora Académica
Pontificia Universidad Javeriana

Presentación

La Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana celebra seis décadas de compromiso con la formación de maestras y maestros en Colombia. Son sesenta años de historia, de memoria viva y de sueños compartidos, desplegados en prácticas y acciones intencionadas, a lo largo de los cuales la Facultad de Educación ha contribuido a la formación de educadores comprometidos con el país, a la construcción de pensamiento pedagógico, a la reflexión crítica sobre las prácticas educativas y al fortalecimiento de la Universidad como proyecto social. Todo esto ha sido posible gracias al trabajo colectivo y generoso de muchas personas que, con vocación y convicción, han hecho posible el tránsito por diversas rutas y procesos de formación.

Ese camino comenzó en 1965, cuando los padres Alfonso Quintana Cárdenas, S. J., y Sergio Bernal Restrepo, S. J., con visión pionera, fundaron la Facultad. Desde entonces, nació un proyecto innovador inspirado en el compromiso con la formación de maestros al servicio de las transformaciones sociales del país.

Al año siguiente, en 1966, la Facultad recibió el reconocimiento de la Asociación Colombiana de Universidades (Ascún) y del Ministerio de Educación Nacional. Ese mismo año se graduaron los primeros licenciados en Ciencias de la Educación: personas que inauguraron una tradición que desde entonces ha sabido conjugar excelencia académica con compromiso social.

En los años siguientes, la Facultad asumió un nuevo desafío: llegar a las regiones y a las comunidades históricamente excluidas de la educación superior. En 1972 se gestó el programa televisivo *Educadores de hombres nuevos* y, dos años después, nació el Programa de Universidad Abierta, pionero en la educación a distancia en Colombia. Este programa encarnó la misión social de la Universidad en dos ámbitos concretos: ampliar el acceso a la educación para reducir brechas de desigualdad e inequidad, y formar nuevos educadores.

El compromiso con la equidad se reafirmó en 1983 con la creación de la Licenciatura en Educación Primaria, que permitió ampliar el acceso y formar educadores en contextos rurales y apartados. Fue allí donde se consolidaron las bases de una propuesta integral, crítica y humanista, que reconocía en cada maestro un agente de transformación social.

Tras el cierre en 1988 y la reapertura en 1994, la Facultad renovó con mayor fuerza su compromiso con la formación de educadores en un país diverso y desigual. Desde entonces, los programas de pregrado, posgrado, educación continua y formación permanente han contribuido al

fortalecimiento de la profesión docente y a la construcción de comunidades educativas en las regiones del país.

Esa renovación también se expresó en el ámbito de la educación posgradual. La Facultad se ha consolidado con propuestas de formación virtual orientadas a ampliar oportunidades para poblaciones de distintos contextos rurales y urbanos, tanto a nivel nacional como internacional. Estos programas han respondido a dos propósitos centrales: garantizar calidad y pertinencia y fortalecer la conexión con los territorios y experiencias locales, de modo que se atiendan los desafíos contemporáneos de la formación docente y de las comunidades educativas.

En la actualidad, los cinco programas de licenciatura y los cuatro de posgrado reflejan no solo la trayectoria de seis décadas, sino también la capacidad de responder a los retos que plantea la educación hoy. La Facultad ha incidido en la investigación con impacto social y académico, en la construcción de política pública y en la innovación educativa, siempre con sensibilidad frente a las realidades de las comunidades, incluyendo problemáticas relacionadas con la salud mental y el bienestar de estudiantes y maestros.

Sesenta años después, la Facultad de Educación sigue fiel a la misión javeriana: formar seres humanos íntegros, profesionales éticos y ciudadanos solidarios. Este liderazgo se ha extendido más allá de las fronteras del país, llegando con procesos formativos a otras regiones de Latinoamérica y del mundo, convencidos de que la educación es una vía privilegiada para transformar realidades con esperanza.

La conmemoración de este aniversario nos encuentra en tiempos particularmente desafiantes. Enfrentamos profundas desigualdades, crisis ambientales, aceleradas transformaciones tecnológicas y tensiones sociales que impactan directamente la educación. El reto es grande: integrar de forma ética las tecnologías digitales, tender puentes entre lo rural y lo

urbano, revalorizar la profesión docente, promover la inclusión y cuidar la salud mental de nuestras comunidades. Frente a estos desafíos, reafirmamos nuestra convicción de que la educación es un acto de esperanza y una apuesta por la vida.

En este contexto, la publicación que aquí presentamos recoge valiosos testimonios que expresan nuestro empeño en la formación integral de educadores para el país que soñamos. En sus páginas se encuentran las huellas de nuestro pasado, los frutos de nuestro presente y las proyecciones hacia el futuro.

El libro condensa reflexiones y trayectorias en educación formal, continua y de consultoría que amplían nuestro campo de acción e impactan los territorios. Los nuevos programas de formación siguen abriendo caminos y posibilitando transformaciones para que la educación continúe siendo un espacio de investigación y acción con sentido, sostenido por el trabajo conjunto de profesores, estudiantes, directivos, administrativos y egresados, que han hecho de esta Facultad un espacio vivo de pensamiento y acción pedagógica.

Celebramos, entonces, una Facultad que forma maestros y otros actores educativos con una mirada crítica, ética y creativa; con sensibilidad social y sentido de comunidad; con capacidad de leer el mundo y actuar en él con responsabilidad y esperanza. Educadores capaces de sensibilizarse ante los problemas que atraviesa la educación y dispuestos a tejer vínculos y fortalecer relaciones comunitarias que transformen lo local, lo regional y lo global.

Este legado no es únicamente memoria: es también promesa. La promesa de seguir cuidando el mundo, de tejer vínculos más humanos y solidarios, de contribuir al ejercicio de ciudadanías críticas y comprometidas con la justicia y la sostenibilidad.